

ESRI V3 N1 033

Costumbres y tradiciones para la preservación de la lengua materna

Customs and Traditions for the Preservation of the Mother Tongue

Autor:

Yolanda Navarro Cazorla

Universidad Pedagógica

Sucre - Bolivia

yolandanav12@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-2939-9254>

Autor de correspondencia: Yolanda Navarro Cazorla, yolandanav12@gmail.com

Recepción: 08-abril-2026

Aceptación: 21-abril-2026

Publicación: 28-abril-2026

Cómo citar este artículo:

Navarro Cazorla, Y. (2026). Costumbres y tradiciones para la preservación de la lengua materna. *Sage Sphere International Journal*, 3(1), 1-15. <https://doi.org/10.63688/ny5mnf85>

© 2026; Los autores. Este es un artículo en acceso abierto, distribuido bajo los términos de una licencia Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>) que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea correctamente citada.



RESUMEN

El presente estudio analiza la influencia de las costumbres y tradiciones en la preservación de la lengua materna en estudiantes del nivel primario de la Unidad Educativa Saca Saca. La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto con predominio cualitativo, sustentado en el paradigma decolonial y el enfoque intercultural crítico. Se aplicaron técnicas como observación participante, entrevistas abiertas y encuestas estructuradas a estudiantes, docentes, padres de familia, abuelos y líderes comunitarios. Los resultados evidenciaron que la lengua materna mantiene mayor presencia en espacios familiares y comunitarios vinculados con relatos orales, juegos tradicionales, cantos, festividades y prácticas culturales, mientras que su uso disminuye en el aula cuando predomina una enseñanza centrada en el castellano. Asimismo, se identificó que los talleres intergeneracionales fortalecen la identidad cultural y favorecen la transmisión del idioma. Se concluye que la preservación lingüística requiere una articulación permanente entre escuela, familia y comunidad, integrando las tradiciones como estrategias pedagógicas para una educación intercultural, inclusiva y descolonizadora.

Palabras clave: lengua materna, costumbres, tradiciones, educación intercultural, revitalización lingüística.

ABSTRACT

El presente estudio analiza la influencia de las costumbres y tradiciones en la preservación de la lengua materna en estudiantes del nivel primario de la Unidad Educativa Saca Saca. La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto con predominio cualitativo, sustentado en el paradigma decolonial y el enfoque intercultural crítico. Se aplicaron técnicas como observación participante, entrevistas abiertas y encuestas estructuradas a estudiantes, docentes, padres de familia, abuelos y líderes comunitarios. Los resultados evidenciaron que la lengua materna mantiene mayor presencia en espacios familiares y comunitarios vinculados con relatos orales, juegos tradicionales, cantos, festividades y prácticas culturales, mientras que su uso disminuye en el aula cuando predomina una enseñanza centrada en el castellano. Asimismo, se identificó que los talleres intergeneracionales fortalecen la identidad cultural y favorecen la transmisión del idioma. Se concluye que la preservación lingüística requiere una articulación permanente entre escuela, familia y comunidad, integrando las tradiciones como estrategias pedagógicas para una educación intercultural, inclusiva y descolonizadora.

Palabras clave: lengua materna, costumbres, tradiciones, educación intercultural, revitalización lingüística.



1. INTRODUCCIÓN

La lengua materna constituye uno de los pilares fundamentales en la construcción de la identidad cultural de los pueblos originarios, ya que mediante ella se transmiten conocimientos ancestrales, prácticas comunitarias, valores sociales y formas particulares de comprender el mundo. No se trata únicamente de un medio de comunicación, sino de una expresión viva de la memoria colectiva y de la continuidad histórica de las comunidades indígenas. En este sentido, conservar la lengua materna significa también preservar la dignidad cultural y el derecho de los pueblos a mantener su propia cosmovisión.

Durante los procesos de colonización en América Latina, las lenguas originarias fueron desplazadas por la imposición del castellano como lengua dominante en los espacios políticos, educativos y sociales. Aníbal Quijano (2000) explica que la colonialidad del poder consolidó estructuras de dominación que establecieron jerarquías culturales y lingüísticas, donde los saberes indígenas fueron considerados inferiores frente al conocimiento occidental. Esta subordinación provocó que muchas familias dejaran de transmitir su lengua a las nuevas generaciones por temor a la exclusión y la discriminación social.

La pérdida progresiva de la lengua materna no representa únicamente un problema comunicativo, sino también una ruptura con la memoria histórica de los pueblos y con su capacidad de reproducir conocimientos propios. Cuando una lengua desaparece, también se debilitan las prácticas culturales, los saberes ancestrales y la forma particular de comprender la relación entre comunidad, territorio y naturaleza (Mignolo, 2010).

En el ámbito educativo, Catherine Walsh (2009) señala que la interculturalidad crítica no debe reducirse a la convivencia superficial entre culturas, sino que debe generar transformaciones estructurales en el sistema educativo. La escuela debe convertirse en un espacio donde los conocimientos ancestrales tengan legitimidad y donde la lengua materna sea parte activa del aprendizaje y no un elemento secundario del currículo.

La educación intercultural bilingüe exige que la enseñanza no se limite a la traducción de contenidos escolares, sino que fortalezca la identidad cultural mediante experiencias pedagógicas contextualizadas. Esto permite que los estudiantes reconozcan su lengua como una herramienta de aprendizaje y no como un elemento de exclusión social (García León & García León, 2014).



Verónica Galdames (2007) sostiene que las estrategias didácticas vinculadas con relatos orales, cantos tradicionales, juegos comunitarios y celebraciones culturales permiten que el aprendizaje de la lengua tenga mayor significado dentro de la experiencia cotidiana de los niños. Cuando la enseñanza se conecta con la vida comunitaria, el idioma deja de ser un contenido aislado y se convierte en una práctica viva dentro del proceso formativo.

En contextos andinos, particularmente en comunidades quechua hablantes, el desplazamiento lingüístico se ha intensificado por factores como la migración, la urbanización y la hegemonía del castellano en los espacios escolares. Hentschel (2016) analiza esta problemática en Cochabamba y recoge testimonios donde los propios hablantes expresan frases como “en mí ya termina el quechua”, reflejando la ruptura en la transmisión intergeneracional.

El desplazamiento lingüístico ocurre cuando una comunidad abandona progresivamente su idioma ancestral y adopta una lengua dominante como principal forma de interacción social, situación que suele acompañarse de sentimientos de inferioridad cultural y debilitamiento identitario (Haboud Bumachar, 2020). Frente a ello, la revitalización lingüística requiere acciones sostenidas desde la familia, la escuela y la comunidad.

Nancy Hornberger (2005) destaca que la revitalización lingüística no solo debe fortalecer la oralidad, sino también la lectura y la escritura en lengua materna. La autora explica que la biliteracidad permite ampliar los espacios de uso del idioma y proyectarlo hacia nuevos escenarios sociales, especialmente en el ámbito escolar y comunitario.

La educación intercultural debe reconocer el diálogo entre el conocimiento occidental y los saberes indígenas sin establecer relaciones de superioridad entre ellos. Esta articulación favorece procesos educativos más inclusivos y fortalece el reconocimiento de la diversidad cultural dentro del aula (Martínez Novo, 2016).

Millán-Gómez (2024) afirma que el lenguaje cumple una función social que permite la permanencia de la cultura y la cohesión comunitaria, razón por la cual su preservación debe asumirse como una responsabilidad colectiva y no únicamente institucional.

La presente investigación surge ante la necesidad de analizar cómo las costumbres y tradiciones pueden convertirse en herramientas pedagógicas para la preservación de la lengua materna en el nivel primario, especialmente en contextos rurales donde la escuela mantiene



una relación estrecha con la comunidad. La revitalización lingüística no puede entenderse como una acción aislada, sino como un proceso integral que articula educación, identidad y participación social.

El objetivo de este estudio es analizar la influencia de las costumbres y tradiciones en la preservación de la lengua materna, identificando estrategias educativas que permitan fortalecer su uso en el contexto escolar y comunitario. De esta manera, se busca aportar a la construcción de una educación intercultural, comunitaria y descolonizadora comprometida con la permanencia de las lenguas originarias como patrimonio vivo de los pueblos.

2. METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto con predominio cualitativo, orientado al análisis de las costumbres y tradiciones como estrategias para la preservación de la lengua materna en estudiantes del nivel primario. Este enfoque permitió comprender tanto las experiencias culturales y lingüísticas de los actores educativos como la frecuencia de uso de la lengua originaria dentro del contexto escolar y familiar. Según Haboud Bumachar (2020), la revitalización lingüística requiere procesos investigativos que reconozcan la dimensión social, afectiva y comunitaria del idioma, por lo que no puede limitarse únicamente a datos cuantificables.

El estudio se sustentó en el paradigma decolonial, el cual permitió cuestionar las estructuras tradicionales de producción del conocimiento que históricamente han subordinado los saberes ancestrales y las lenguas originarias frente al pensamiento occidental. Walter Mignolo (2010) sostiene que la desobediencia epistémica implica recuperar los conocimientos propios de los pueblos y reconocer la legitimidad de sus formas de interpretar la realidad. Bajo esta perspectiva, la investigación priorizó la participación activa de la comunidad educativa como protagonista del proceso.

Asimismo, se aplicó el enfoque intercultural crítico, entendido como una propuesta educativa que no solo reconoce la diversidad cultural, sino que busca transformar las relaciones de poder existentes dentro del sistema escolar. Catherine Walsh (2009) plantea que la interculturalidad debe construirse desde el diálogo horizontal entre saberes, fortaleciendo la presencia de la lengua materna como elemento central en la formación educativa.



El tipo de investigación fue acción participativa, ya que se trabajó directamente con los actores de la comunidad educativa para identificar problemáticas relacionadas con la pérdida progresiva de la lengua materna y proponer estrategias concretas de fortalecimiento lingüístico. Este enfoque permitió integrar a docentes, estudiantes, padres de familia, sabios comunitarios y autoridades educativas como co-investigadores del proceso, favoreciendo la construcción colectiva de soluciones contextualizadas.

La población estuvo conformada por estudiantes del nivel primario de la Unidad Educativa Saca Saca, docentes de aula, padres de familia y líderes comunitarios vinculados al proceso educativo. La muestra fue de tipo intencional no probabilística, seleccionando a los participantes que presentaban mayor relación con el uso cotidiano de la lengua materna y con la transmisión de costumbres y tradiciones dentro de la comunidad.

Para la recolección de información se utilizaron diversas técnicas e instrumentos. La observación participante permitió registrar de manera directa el uso de la lengua materna en actividades escolares, actos culturales, juegos tradicionales, narraciones orales y espacios de convivencia comunitaria. Esta técnica facilitó la comprensión de la lengua desde su práctica real y no únicamente desde una visión externa o descriptiva.

También se aplicaron entrevistas abiertas a docentes, padres de familia, abuelos y portadores de saberes ancestrales, con el propósito de recuperar testimonios sobre la importancia cultural del idioma, las dificultades actuales en su transmisión y las estrategias utilizadas para su preservación. Estas entrevistas favorecieron una aproximación profunda a las experiencias y percepciones de los participantes respecto a la revitalización lingüística.

En el componente cuantitativo se aplicaron encuestas estructuradas a estudiantes y familias para identificar el nivel de uso de la lengua materna en el hogar, la escuela y la comunidad, así como la frecuencia de participación en actividades culturales relacionadas con la preservación del idioma. Esto permitió obtener datos comparativos sobre el grado de desplazamiento lingüístico existente en el contexto de estudio.

El proceso investigativo se desarrolló en cinco fases. La primera correspondió al diagnóstico inicial, donde se identificó el nivel de uso de la lengua materna y la percepción de los actores educativos sobre su importancia. La segunda fase consistió en la planificación pedagógica, mediante el diseño de actividades didácticas vinculadas con juegos, relatos, cantos y prácticas culturales propias de la comunidad.



La tercera fase fue la implementación de estrategias de revitalización lingüística, donde se promovió el uso oral y escrito de la lengua materna mediante talleres participativos, narraciones de mitos y leyendas, producción de materiales didácticos bilingües y actividades intergeneracionales entre estudiantes y adultos mayores.

La cuarta fase correspondió al seguimiento y evaluación, mediante observaciones continuas, registros de participación y valoración de avances en el uso cotidiano de la lengua. Finalmente, la quinta fase estuvo orientada a la consolidación y difusión de resultados, permitiendo sistematizar las buenas prácticas desarrolladas y fortalecer su sostenibilidad dentro de la comunidad educativa.

El análisis de los datos cualitativos se realizó mediante la interpretación temática de testimonios, experiencias y observaciones registradas, mientras que los datos cuantitativos fueron organizados en tablas de frecuencia y análisis descriptivo porcentual. Esta triangulación metodológica permitió una comprensión integral del fenómeno estudiado y garantizó mayor validez en los resultados obtenidos.

3. RESULTADOS

Los resultados obtenidos a partir de la observación participante, las entrevistas abiertas y el trabajo comunitario permitieron identificar que la preservación de la lengua materna está directamente relacionada con la práctica cotidiana de las costumbres y tradiciones dentro del entorno familiar, escolar y comunitario. La investigación evidenció que la lengua originaria mantiene mayor presencia en espacios culturales vinculados con festividades, reuniones comunales, rituales, narraciones orales y actividades agrícolas, mientras que su uso disminuye considerablemente dentro del aula cuando predomina una enseñanza centrada únicamente en el castellano.

Durante la observación en la Unidad Educativa Saca Saca se constató que muchos estudiantes comprenden la lengua materna, pero presentan dificultades para expresarse oralmente de manera fluida, especialmente en contextos formales de participación académica. Esta situación se hace más evidente en los cursos inferiores, donde los niños muestran mayor preferencia por el uso del castellano debido a la influencia escolar y a la percepción de mayor aceptación social.



Los docentes señalaron que existe una disminución progresiva del uso espontáneo de la lengua originaria dentro del aula, especialmente cuando las actividades pedagógicas no incorporan elementos culturales propios de la comunidad. Sin embargo, cuando se desarrollan dinámicas como relatos de mitos, juegos tradicionales, cantos ancestrales y actividades festivas, los estudiantes participan con mayor seguridad y utilizan la lengua materna de forma más natural, fortaleciendo su confianza lingüística.

Las entrevistas realizadas a padres de familia reflejaron que muchos de ellos dominan la lengua materna, pero no siempre la utilizan con sus hijos en el hogar. Entre las principales razones mencionadas se encuentran el temor a que los niños sufran discriminación, la creencia de que el castellano ofrece mayores oportunidades académicas y laborales, y la influencia de procesos migratorios que han modificado los hábitos comunicativos familiares. Esta realidad genera una ruptura en la transmisión intergeneracional del idioma.

Los abuelos y portadores de saberes ancestrales manifestaron que anteriormente la lengua se aprendía de forma natural mediante la convivencia diaria, la participación en trabajos comunitarios y la escucha permanente de relatos orales, consejos y enseñanzas culturales. En la actualidad, estos espacios de aprendizaje se han reducido considerablemente, provocando que las nuevas generaciones mantengan una relación más distante con su idioma y con las prácticas culturales que lo sostienen.

Asimismo, se observó que las actividades vinculadas con la oralidad presentan mayor efectividad en el fortalecimiento lingüístico que los ejercicios exclusivamente escritos. La narración de cuentos, leyendas y experiencias comunitarias permitió una participación más activa de los estudiantes, mientras que los materiales escritos bilingües mostraron menor impacto debido a la limitada práctica lectora en lengua originaria y a la escasez de recursos contextualizados.

Otro hallazgo importante fue la valoración positiva de los talleres intergeneracionales, donde estudiantes, docentes y adultos mayores compartieron espacios de aprendizaje sobre costumbres, tradiciones y expresiones propias del idioma. Estas experiencias favorecieron no solo la recuperación de vocabulario ancestral, sino también el fortalecimiento del respeto hacia los mayores como transmisores legítimos del conocimiento comunitario.

En relación con la escuela, se identificó que la revitalización de la lengua materna requiere mayor articulación entre la planificación curricular y la realidad cultural del



estudiante. Aunque existe reconocimiento institucional de la educación intercultural bilingüe, en la práctica todavía persisten limitaciones metodológicas, falta de materiales adecuados y escasa formación docente para la enseñanza contextualizada de la lengua originaria.

Los resultados permiten afirmar que la preservación de la lengua materna no depende únicamente de la enseñanza formal dentro del sistema educativo, sino de la integración permanente entre familia, escuela y comunidad. Cuando la lengua se vive como parte de la identidad, las costumbres y la vida cotidiana, su aprendizaje adquiere sentido y sostenibilidad. Por ello, las costumbres y tradiciones se constituyen en herramientas fundamentales para garantizar la permanencia del idioma y la continuidad cultural de los pueblos originarios.

4. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permiten comprender que la preservación de la lengua materna no depende únicamente de la enseñanza formal dentro del aula, sino de la articulación entre escuela, familia y comunidad como espacios permanentes de transmisión cultural. La lengua originaria mantiene su vitalidad cuando forma parte de la vida cotidiana, de las relaciones familiares, de las festividades y de las prácticas comunitarias. Cuando esta conexión se debilita, el idioma comienza a perder presencia y valor social, afectando directamente la identidad cultural de las nuevas generaciones.

Stephen James Anaya (2005) sostiene que los pueblos indígenas poseen el derecho colectivo de preservar su lengua, su cultura y sus formas propias de educación como parte esencial de su autodeterminación. Desde esta perspectiva, la lengua materna no debe entenderse únicamente como patrimonio cultural, sino como un derecho fundamental que garantiza la continuidad histórica de los pueblos originarios. La escuela, por tanto, tiene la responsabilidad de fortalecer este derecho y no contribuir a su debilitamiento.

La pérdida progresiva del idioma ancestral responde también a procesos históricos de dominación cultural. Esta situación se explica desde la colonialidad del poder, donde las lenguas indígenas fueron ubicadas en posiciones de inferioridad frente al castellano, generando exclusión y discriminación social (Quijano, 2000). Esta lógica permanece en muchas familias que priorizan el idioma dominante por temor al rechazo escolar y social.



Desde una mirada decolonial, Walter Mignolo (2010) afirma que la lengua constituye una forma de resistencia epistemológica, ya que a través de ella se conservan conocimientos propios, cosmovisiones y relaciones comunitarias que resisten la hegemonía occidental. La revitalización lingüística implica recuperar la legitimidad de estos saberes y restituir el valor simbólico de las prácticas culturales originarias.

La escuela debe convertirse en un espacio donde la lengua materna tenga legitimidad real dentro del proceso formativo y no permanezca únicamente como un discurso institucional. La interculturalidad crítica exige transformar la estructura educativa y no limitarse a incorporar contenidos culturales de forma superficial (Walsh, 2009). Esta realidad se observa en muchas instituciones donde todavía predominan metodologías centradas exclusivamente en el castellano.

Martínez Novo (2016) señala que la educación intercultural debe establecer un diálogo horizontal entre el conocimiento occidental y los saberes indígenas, evitando relaciones de superioridad entre ambos. Esta articulación permite que el estudiante valore su lengua como parte legítima del aprendizaje escolar y no como una barrera para su desarrollo académico.

Los hallazgos coinciden con lo planteado por García León y García León (2014), quienes afirman que la educación bilingüe no puede reducirse a la traducción de contenidos escolares, sino que debe fortalecer la identidad cultural mediante experiencias pedagógicas contextualizadas. En la investigación se evidenció que los estudiantes participan con mayor seguridad cuando las actividades incluyen relatos orales, juegos tradicionales y festividades propias de la comunidad.

El aprendizaje vivencial fortalece significativamente la permanencia de la lengua originaria, especialmente cuando se integra a prácticas culturales cotidianas como cantos, rituales y celebraciones comunitarias (Galdames, 2007). Esto confirma que la oralidad continúa siendo uno de los principales canales de transmisión cultural dentro de los pueblos indígenas.

Johannes Hentschel (2016) advierte que el desplazamiento lingüístico se intensifica en contextos urbanos y migratorios, donde los jóvenes abandonan progresivamente el uso del quechua por considerarlo una desventaja social. Esta situación también fue observada en la comunidad estudiada, donde varios padres prefieren que sus hijos hablen castellano para evitar discriminación y facilitar su integración escolar.



Haboud Bumachar (2020) explica que el desplazamiento lingüístico suele acompañarse de pérdida de autoestima cultural y debilitamiento del sentido de pertenencia. Frente a ello, la revitalización debe construirse desde procesos comunitarios sostenidos y no desde acciones aisladas. Los talleres intergeneracionales desarrollados en la investigación permitieron fortalecer el orgullo identitario y recuperar expresiones lingüísticas que estaban dejando de utilizarse.

La revitalización lingüística no solo debe fortalecer la oralidad, sino también la lectura y la escritura en lengua materna, ampliando así los espacios de uso del idioma dentro de la escuela y la comunidad (Hornberger, 2005). Sin embargo, en el contexto estudiado se observó que la oralidad continúa teniendo mayor presencia que la escritura debido a la escasez de materiales bilingües contextualizados.

Fernando Quichimbo (2022) señala que los docentes interculturales bilingües cumplen un papel decisivo en la preservación lingüística, ya que actúan como mediadores entre el conocimiento escolar y los saberes comunitarios. Esta función fue visible en la investigación, donde los maestros que incorporaban actividades culturales lograban mayor apropiación lingüística por parte de los estudiantes.

La preservación de la diversidad cultural en la educación depende también de políticas institucionales que promuevan la inclusión real de los saberes ancestrales dentro del currículo escolar (Molina Gutiérrez et al., 2024). Esto coincide con la necesidad identificada en la presente investigación de fortalecer la planificación pedagógica con materiales y metodologías culturalmente pertinentes.

Miguel Ángel Millán Gómez (2024) sostiene que el lenguaje cumple una función social esencial en la permanencia de la cultura y la cohesión comunitaria. Cuando una lengua desaparece, no solo se pierde un sistema de comunicación, sino también una forma de interpretar la realidad y de relacionarse con el entorno.

La Organización Regional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2021) advierte que la desaparición de lenguas indígenas en América Latina constituye uno de los principales riesgos para la continuidad cultural de los pueblos originarios, por lo que la revitalización debe asumirse como una prioridad regional y no únicamente local.

Finalmente, la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (2020) plantea que los procesos de revitalización lingüística más sostenibles son aquellos que involucran



a toda la comunidad educativa, desde los niños hasta los adultos mayores. Esta visión confirma que la preservación de la lengua materna requiere un trabajo articulado entre familia, escuela y comunidad, donde las costumbres y tradiciones se conviertan en herramientas permanentes de transmisión cultural y fortalecimiento identitario.

5. CONCLUSIÓN

La preservación de la lengua materna constituye un proceso fundamental para el fortalecimiento de la identidad cultural de los pueblos originarios, ya que a través de ella se transmiten conocimientos ancestrales, valores comunitarios, costumbres y formas propias de comprender el mundo. La investigación permitió evidenciar que la lengua no debe ser entendida únicamente como un medio de comunicación, sino como un elemento central en la continuidad histórica y cultural de las comunidades indígenas.

Se identificó que las costumbres y tradiciones representan herramientas pedagógicas altamente efectivas para la revitalización lingüística en el nivel primario, especialmente cuando se integran relatos orales, juegos tradicionales, cantos ancestrales, festividades comunitarias y la participación activa de los abuelos como portadores de saberes. Estas estrategias permiten que el aprendizaje de la lengua materna adquiera sentido dentro de la experiencia cotidiana del estudiante y fortalezca su sentido de pertenencia cultural.

Se comprobó que la escuela por sí sola no garantiza la preservación del idioma originario si no existe una articulación real con la familia y la comunidad. La transmisión intergeneracional sigue siendo uno de los factores más importantes en la permanencia lingüística, por lo que el compromiso de padres, madres, docentes y líderes comunitarios resulta indispensable para evitar el desplazamiento progresivo de la lengua hacia el castellano.

También se evidenció que persisten limitaciones dentro del sistema educativo, como la escasa formación docente en educación intercultural bilingüe, la falta de materiales contextualizados y la permanencia de prácticas pedagógicas centradas exclusivamente en la lengua dominante. Esta situación demuestra que la revitalización lingüística requiere no solo voluntad institucional, sino también políticas educativas sostenidas que reconozcan la diversidad cultural como un derecho y no como un elemento complementario del currículo.



Revitalizar la lengua materna implica un acto de justicia histórica, resistencia cultural y transformación educativa. Garantizar que las nuevas generaciones aprendan, hablen y valoren su idioma ancestral permite no solo conservar una lengua, sino también fortalecer la dignidad de los pueblos y asegurar la permanencia de su memoria colectiva. La preservación lingüística debe asumirse como una responsabilidad compartida entre escuela, familia y comunidad, orientada a construir una educación verdaderamente intercultural, inclusiva y descolonizadora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anaya, S. J. (2005). *Los pueblos indígenas en el derecho internacional*. Editorial Trotta.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=253029>
- Galdames, V. (2007). *Estrategias para el uso, desarrollo y aprendizaje de las lenguas indígenas en educación básica*. Secretaría de Educación Pública.
https://dgeiib.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/educacion-intercultural/cgeib_00033.pdf
- García León, D. L., & García León, J. E. (2014). Educación bilingüe y pluralidad: reflexiones en torno de la interculturalidad crítica. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 23.
https://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-053X2014000100004
- Haboud Bumachar, M. (2020). *Desplazamiento lingüístico y revitalización: reflexiones y metodologías emergentes*. Editorial Abya-Yala.
<https://books.scielo.org/id/ycb4h/pdf/haboud-9789978105726.pdf>
- Hentschel, J. (2016). “En mí ya termina el quechua”. Aproximaciones al uso lingüístico de hablantes bilingües (quechua-castellano) en el área urbana de Cochabamba, Bolivia. *Indiana*, 33(1), 109–131. <https://doi.org/10.18441/ind.v33i1.109-131>
- Hornberger, N. H. (2005). Voz y biliteracidad en la revitalización de lenguas indígenas. *Journal of Language, Identity & Education*, 4(1), 27–44.
<https://repository.upenn.edu/bitstreams/49bc3277-ca4f-40cc-9348-a5a5bf174c80/download>



- Martínez Novo, C. (2016). Conocimiento occidental y saberes indígenas en la educación intercultural en el Ecuador. *Alteridad. Revista de Educación*, 11(2). <https://doi.org/10.17163/alt.v11n2.2016.06>
- Millán-Gómez, M. Á. (2024). Interculturalidad, lenguaje y educación desde la perspectiva sociológica. *Revista Docentes* 2.0, 17(2), 124–131. <https://doi.org/10.37843/rted.v17i2.535>
- Mignolo, W. D. (2010). *Desobediencia epistémica: Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Ediciones del Signo.
- Molina Gutiérrez, T. de J., Quintero Arjona, G. C., Álvarez Docente, S. del R., & Vásquez Enríquez, A. P. (2024). Preservación de la diversidad cultural en la educación ecuatoriana. *Revista Conrado*, 20(101), 29–35. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/4139>
- Organización Regional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas. (2021). *Informe regional: revitalización de lenguas indígenas. Pueblos e idiomas indígenas en América Latina y el Caribe: situación actual y perspectivas*. <https://www.ordpi.org/wp-content/uploads/2021/03/Informe-Regional-Lenguas-Indigenas-Derechos-Intercult-2.pdf>
- Quichimbo, F. (2022). Revitalización de lenguas nativas: reflexiones a partir de las narraciones de algunos docentes interculturales bilingües. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, 18, 65–79. <https://doi.org/10.37135/chk.002.18.04>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Landier (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201–246). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708034410/lander.pdf>
- Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. (2020). *Guía de revitalización lingüística*. <https://www.uabjo.mx/media/1/2020/06/GuiadeRevitalizacionLinguaPax-UABJO.pdf>
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, sociedad: luchas (de)coloniales de nuestra época*. Universidad Andina Simón Bolívar / Ediciones Abya-Yala.



<https://www.uasb.edu.ec/publicacion/interculturalidad-estado-sociedad-luchas-decoloniales-de-nuestra-epoca/>

Conflicto de Intereses: Los autores afirman que no existen conflictos de intereses en este estudio y que se han seguido éticamente los procesos establecidos por esta revista. Además, aseguran que este trabajo no ha sido publicado parcial ni totalmente en ninguna otra revista.

FINANCIAMIENTO

Los autores no recibieron financiamiento para el desarrollo de esta investigación.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA:

Nombres de autores e iniciales: Yolanda Navarro Cazorla (YNC).

1. Conceptualización: (YNC)
2. Curación de datos: (YNC)
3. Análisis formal: (YNC)
4. Adquisición de fondos: (YNC)
5. Investigación: (YNC)
6. Metodología: (YNC)
7. Administración del proyecto: (YNC)
8. Recursos: (YNC)
9. Software: (YNC)
10. Supervisión: (YNC)
11. Validación: (YNC)
12. Visualización: (YNC)
13. Redacción – Borrador original: (YNC)
14. Redacción – Revisión y edición: (YNC)

